



Queridos hermanos y hermanas en Cristo,
queridos hermanos y hermanas de diferentes creencias,

nuestra cita mensual de oración por la paz, entre los muchos escenarios de guerra, este mes se centra en la violencia que se ha abatido en **Tierra Santa** y que adquiere cada vez más las proporciones de una verdadera masacre. En primer lugar, queremos estar de lado de las víctimas y de sus seres queridos con el calor de un abrazo a todos, a los hermanos y hermanas de Israel y a los hermanos y hermanas de Palestina, con toda la solidaridad concreta que necesitan urgentemente. Ellos son todos nuestros queridos. Nos ponemos en los zapatos de unos y otros con sus sufrimientos, sus razones, sus preocupaciones, sus dramas.

En realidad, lo que ha ocurrido y está ocurriendo nos quita las palabras. Sólo nos queda el vocabulario de la oración que se dirige hacia el cielo, y contando con la misericordia de Dios no perdemos la esperanza de que la sordera y la indiferencia de los hombres puedan ser vencidas. En el Documento firmado por el Papa Francisco y por el Gran Imán de Al-Azhar Ahmad Al Tayyeb en 2019 en Abu Dhabi se lee: «(...) Dios ha prohibido matar, afirmando que cualquiera que mate a una persona es como si hubiera matado a toda la humanidad y cualquiera que salve a una es como si hubiera salvado a toda la humanidad». ¡Qué triste es que esa enseñanza sea traicionada justo en la tierra que engendró a los hijos de Abraham! El 27 de octubre, 37º aniversario del histórico encuentro de muchos líderes religiosos en Asís, en consonancia con la iniciativa similar de Papa Francisco, os invito a todas y todos a unirnos espiritualmente para pedir que el grito de dolor de tantas víctimas de ese sangriento conflicto llegue a los oídos de Dios y con su ayuda se ponga fin a todo tipo de violencia de forma definitiva y duradera porque los dos pueblos, israelí y palestino, puedan vivir en paz y respeto mutuo.

El Señor os dé la paz

Asís, octubre de 2023

+ Domenico Sorrentino, Obispo